

Los Rapanui eran muchos menos de lo que se pensaba

Ni la sobrepoblación ni un ecocidio mermó la población de la isla. Un estudio halló cómo un grupo sobrevivió en ella.

Agencia EFE

Hace unos 1.000 años, un pequeño grupo de polinesios navegó miles de kilómetros por el Pacífico hasta llegar a una isla remota a la que llamaron Rapa Nui y donde levantaron una emblemática civilización de la que todavía hoy quedan vestigios, unas enormes estatuas de piedra conocidas como 'moai'.

Se dice que con el tiempo, la población de rapanui se disparó hasta niveles insostenibles y acabó con los recursos de la isla: talaron todos los árboles, mataron a las aves marinas y agotaron los suelos, y para cuando llegaron los europeos en 1722 (el día de Pascua, de ahí el nombre de Isla de Pascua), esta civilización se había derrumbado y solo quedaban unos miles de habitantes.

Hoy un estudio científico, liderado por Dylan Davis, de la Escuela de Clima de la Universidad de Columbia, cuestiona esta narrativa y defiende que esta población no cometió eco-



LOS MOAI SON IDENTITARIOS DE LA ISLA DE RAPA NUI Y SON ÚNICOS EN EL MUNDO.

cidio ni llegó a niveles insostenibles, sino todo lo contrario: aquellos polinesios encontraron formas de hacer frente a las limitadas condiciones de la isla y mantuvieron una población pequeña y estable durante siglos.

¿La prueba? Unos sofisticados e ingeniosos "huertos rupestres" donde los isleños criaban papas muy

nutritivas, que eran alimento básico de su dieta y suficiente para mantener a las personas.

"Estos huertos demuestran que la población nunca podría haber sido tan grande como algunas de las previas estimaciones" y que "esa gente fue capaz de ser muy resistente con unos recursos limitados modificando el medio am-

biente para obtener productos", subraya Davis.

LA POBLACIÓN

Se ha sostenido que la isla tuvo que albergar a muchos más habitantes de los cerca de 3.000 que vieron los colonos europeos por primera vez. En tanto, otros estudios basados en el rendimiento de los cultivos y otros factores, indica

que la población rapanui pudo ser de 17.500 o 25.000.

Para hacer la investigación, el equipo pasó cinco años analizando el terreno de las rocallas y sus características, y a partir de estos datos, entrenaron modelos de aprendizaje automático para detectar huertos mediante imágenes de satélite, que no sólo desta-

can las rocas, sino también los suelos con más humedad y nitrógeno.

Los expertos concluyeron que los jardines rocosos ocupan sólo unas 188 hectáreas, menos de la mitad de la superficie de la isla y que toda la dieta se basaba en boniatos, estos huertos podrían haber dado sustento a unas 2.000 personas. Sin embargo, según los isótopos hallados en huesos y dientes, la población del pasado obtenía entre el 35% y el 45% de su dieta de fuentes marinas, y una pequeña cantidad de otros cultivos menos nutritivos, como plátanos y caña de azúcar.

Si se tuvieran en cuenta estas fuentes, la capacidad de carga de la población habría ascendido a unos 3.000 habitantes, la cifra que observaron los primeros europeos.

Para Carl Lipo, de la Universidad de Binghamton y coautor del estudio, aunque la idea del auge y caída de esta civilización "sigue calando en la opinión pública", es difícil que eso ocurriera dadas las características de la isla. 